



# MEMORIA DEL NUEVO MUNDO

CASTILLA-LA MANCHA Y AMERICA  
EN EL QUINTO CENTENARIO

Coordinador  
Pedro Miguel Ibáñez

◆ COLECCION  
ESTUDIOS

## LA MEMORIA DE AMÉRICA EN LAS RELACIONES DEL CARDENAL LORENZANA

J. Carlos Vizuite Mendoza  
Universidad de Castilla-La Mancha

La conmemoración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América ha servido como pretexto para la multiplicación de estudios que analizan los contactos de España y el Nuevo Mundo desde un amplio número de puntos de vista. Tal cantidad produce una primera impresión de que en los siglos anteriores al nuestro América y lo americano tenían una presencia en España que hoy se ha perdido; dicho de otro modo, parece que entonces América estaba más cerca. Pero ¿esa presencia cercana es sólo una consecuencia de estos estudios o era sentida como tal por los hombres de aquellos tiempos? Es difícil responder a esta pregunta en uno o en otro sentido. Las investigaciones recientes nos han mostrado la multitud de relaciones de los que pasan a Indias con los que quedan en Castilla: cartas, negocios, testamentos, mandas, etc., se conservan en los protocolos notariales. Pero resulta complicado medir su presencia en la vida cotidiana.

Para conocer qué lugar ocupa América en la vida de los hombres de finales del siglo XVIII he analizado las respuestas al interrogatorio remitido a los curas de su arzobispado por el Cardenal Lorenzana.

### 1. Los interrogatorios de Lorenzana y Tomás López (1).

De la vida y obra del Cardenal se ocupa otra de las colaboraciones de este volumen. Las denominadas *Relaciones del Cardenal Lorenzana* son las respuestas a un interrogatorio impreso remitido en 1782 por el Cardenal Arzobispo y cuya recogida se alarga hasta 1786-88, que debía facultar al geógrafo don Tomás López para confeccionar un mapa del arzobispado de Toledo que completara y perfeccionara la obra de uno de sus predecesores, el cardenal Luis Manuel Fernández de Portocarrero.

Suponía la reactivación de un proyecto casi olvidado del famoso geógrafo que desde 1766 intentaba reunir la información necesaria para la elaboración de un *Diccionario Geográfico de España*. Durante más de treinta años mantuvo correspondencia con los obispos y párrocos y otras autoridades locales en toda España a los que remitió un interrogatorio impreso de 15 preguntas. Las cinco primeras tienen la máxima relación con las necesidades documentales de la cartografía del lugar; las restantes indagan sobre un amplio abanico de datos económicos, históricos, políticos y administrativos, cuyo fin sería confeccionar un *Diccionario de Historia de España*. El resultado fue incompleto y fallido. Las respuestas recibidas se conservan en la sección de manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid (2).

En 1782, como queda dicho, el cardenal Lorenzana le encargó la confección del mapa del arzobispado, por lo que remitió un interrogatorio que recoge las 14 primeras preguntas. El mapa fue completado en 1795 y las respuestas se conservan en el Archivo Diocesano de Toledo.

El resultado es variado por la misma naturaleza de los corresponsales. Entre ellos hubo demasiadas reticencias a responder, como lo muestran las cartas conminatorias que se despachan desde Toledo apremiándoles a hacerlo. En total he revisado las respuestas de 189 lugares. De ellos 74 no contestan nada a la pregunta VII:

“Quándo, y por quién se fundó el Lugar: qué armas tiene y con qué motivo: los sucesos notables de su historia, los hombres ilustres que ha tenido, y los edificios, o castillos que aún conserva”.

Otros 65 dicen que no hay nada que responder a esta pregunta. Sólo en 50 de ellas se nombran personajes ilustres del lugar, 14 de los cuales tienen relación con América.

Los documentos remitidos por los corresponsales muestran la variedad de la formación de los clérigos del arzobispado. En líneas generales intentaron responder de manera fehaciente, asesorándose sobre lo que desconocían de tres formas diferentes: la tradición oral del lugar, el recurso a las obras historiográficas de su propiedad (3) y la consulta de los archivos parroquiales y concejiles (4).

## 2. El concepto de “hombre ilustre”.

La misma realidad de los informadores condiciona las respuestas. Son todos clérigos y es su concepto de hombre ilustre el que aparece en los textos. Los 50 que han contestado sólo incluyen eclesiásticos, hombres de armas y funcionarios reales. Llama la atención entre los primeros la presencia de monjes jerónimos, canónigos de Toledo, priores y comendadores de las ordenes Militares, colegiales mayores, Inquisidores y familiares de la Inquisición. En todos estos casos el concepto de “ilustre” se asocia al de limpieza de sangre, condición indispensable para formar parte de cada uno de estos colectivos.

Eso siente el cura de Cabañas de Yepes cuando dice:

“También se advierte que en lo antiguo tenía este pueblo muchas familias nobles e ylustres, que gozaron por el estado noble en chico pueblo y entre dichas familias hubo caballeros cruzados” (5).

El de la Mata es más claro al decir:

“... no hay noticia ni vestigio alguno que pruebe haber sido alguno de sus moradores castigado por el Santo Oficio de la Inquisición, en ningún tiempo” (6).

En Santa Ana de Bienvenida “sus hombres ilustres han sido algunos onrrados labradores” (7). Y en Pozuelo, lugar de Alcaraz,

“ay pocas familias ylustres, pues los más son labradores y artesanos” (8).

En Val de Santo Domingo se insiste:

“No ha tenido este pueblo hombre de fama, ni esclarecido por letras ni armas, son todos del estado general, no ai idalgo alguno...” (9).

Hidalguía, nobleza, limpieza de sangre, son los primeros elementos para pertenecer al grupo de los ilustres; los otros, sobresalir en las armas o las letras. Es una constante. Valga como ejemplo la contestación de El Romeral:

“Como no han tenido estudios algunos y han sido el pueblo pobre, han tenido costumbre los padres, y aun decisión, de poner a trabajar a sus hijos luego que han podido, para que ayudaran a ganar su mantenimiento por lo que no han salido personas a quien se pueda dar el título de singulares e ilustres para letras o armas” (10).

Por no alargar las citas, en una sucinta relación aparecen cardenales, arzobispos, obispos, canónigos, sacerdotes, inquisidores y un genérico “eclesiásticos”; las distintas familias regulares: trinitarios, franciscanos observantes, dominicos, jerónimos, carmelitas descalzos, jesuitas, benedictinos, agustinos y capuchinos; no faltan los santos, los mártires del Japón y las beatas. En el mundo secular, caballeros de las ordenes Militares, soldados, poetas, un gramático, un corregidor, un presidente de Audiencia, gobernadores, miembros de los Consejos de Su Majestad, un archivero, catedráticos, un doctor, colegiales mayores y hasta dos marinos. Éstos constituyen, a juicio de los hombres de fines del XVIII, la nómina de aquéllos que han dado lustre a sus pueblos, los “hombres ilustres”.

### 3. América en el recuerdo.

Pese a que el cura de San Pablo de los Montes responda escuetamente:

